Proyecto Amanecer

Boletín Informativo

Diciembre 2015 Número 56

EDITA:
PROYECTO AMANECER
Asociación de Utilidad Pública

Pl. Párroco Luis Calleja 12 - 2º B

28022 MADRID

Tf. 917418316

CIF: G81129629

DATOS
BANCARIOS

2038/1744/11/
6000310992

Boltaña, 90
28022 MADRID

Queda absolutamente recomendada, con la expresa autorización de los titulares del copyright, por los beneficios solidarios que supone, la reproducción parcial o total de esta obra y la distribución de ejemplares de ella entre todos tus conocidos

EDITORIAL

No podemos, en estos tiempos que vivimos, desentendernos o mirar hacia otro lado, ante la grave crisis que nos afecta y que nos invita a una reflexión profunda sobre lo que está aconteciendo en Europa. Nos referimos al problema de los prófugos que, desde hace tiempo, intentan llegar a nuestros países de cualquier forma para poder vivir con un mínimo de bienestar, en paz y con la esperanza de un futuro digno como seres humanos.

En estos últimos años están llegando personas que huyen de conflictos armados (sirios, libios, eritreos, afganos…). Cualquier persona que tenga su existencia pendiente de un hilo, hará todo lo posible por sobrevivir, tanto él como su familia. Lo haríamos cualquiera de nosotros si sintiéramos que nuestra vida está amenazada. Pero desde hace más años aún llegan también personas del África negra, que sufren viajes interminables, siendo extorsionados, denigrados, amenazados. Para al final tener que intentar saltar una valla, con la que nuestros países del Norte pretenden parar un éxodo que no tendrá fin, hasta que no se solucionen los problemas que originan la huida de tantas mujeres y hombres de sus países de origen, separados de sus familias.

Algo tendrían que reparar los países europeos por el expolio que se ha realizado en el continente africano durante siglos, la esclavitud, el robo de sus materias primas y tantas otras injusticias practicadas durante tanto tiempo. Por las guerras provocadas artificialmente para seguir dominando económica o estratégicamente para mantener los intereses económicos y políticos que persiguen.

La solución al problema migratorio no es crear más muros, o pagar para retener en campos de refugiados en otros países a quienes desean labrar su futuro en paz y seguridad. Es la hora de la acogida y la generosidad. Del humanismo y la solidaridad que siempre se ha defendido como la señal de identidad de Europa.

http://www.nodo50.org/pamanecer/ E-mail: ongpamanecer@gmail.com.

ÁNGEL ARNAIZ Nueva Esperanza
Bajo Lempa – Usulután (El Salvador)
11 de noviembre de 2015

Os/les escribo con el sonido de la lluvia cayendo sobre la casa que habito y todos estos lugares ¡en pleno noviembre! Para nosotros un regalazo. Es lo que llaman una onda tropical que recorre nuestra Centroamérica. En julio y agosto tuvimos una importante sequía que acabó con las cosechas de primera (1ª siembra de maíz), y ahora ya estamos por recoger los frutos de la cosecha de postrera, que son bien buenos. También los pastos, los potreros están verdes, frescos y con buen zacate para el ganado –reses, vacas y toda esa familia vacuna–, que aquí casi todos tienen, aunque sea poquito, salvo los más pobres, que también hay bastantes.

Bueno, a un palmo de mi mano izquierda, donde tecleo estas letras, 20 cm, sobre una esquina de la mesa, tengo puesto un vaso grande algo hondo, porque en el interior de la casa caen varias goteras, una de ellas aquí. Por la ventana, al levantar los ojos, la lluvia sobre los árboles tropicales que ya les he referido en otras ocasiones y que forman parte del lote que me tocó cuando llegamos y ya son parte también de mi vida: cocos, marañones, tigüilotes, nísperos, naranjos… Esta es la parte positiva y alegre de hoy.

En octubre inicié otra carta para comunicarme, pero no la terminé. Espero finalizar y enviaros esta. ¿por dónde seguir? Es que me cuesta hablar de la situación de nuestra comunidad y zona, porque aunque ya se acabaron aquellos brotes violentos con asesinatos y homicidios, ahora sigue con amenazas a personas concretas de las comunidades. Como a una profesora de inglés muy buena, uno de los frutos de las becas de años atrás, que teníamos en Nueva Esperanza y que salió de inmediato con su hijo al recibir una nota escrita dejada en una calle de la comunidad.

De estas notas ya hemos tenido otras –yo mismo he sido amenazado en una de ellas también– pero además hay intentos de boicotear y provocar temor entre los directivos de la cooperativa de la comunidad Nueva Esperanza, una de las mejores de El Salvador; de hecho, el presidente de la cooperativa ya no vive aquí desde hace meses por el mismo motivo.

En la comunidad de al lado, Ciudad Romero me he dado cuenta que la directora del grupo de mujeres organizadas también ha tenido que irse de emergencia por el mismo motivo, una mujer luchadora de familia, siempre echándola para la comunidad. También otras dos mujeres de Nuevo Amanecer por temor también. Y supongo que habrá más, pues la gente aquí prefiere callar y no hablar de esto. Yo he tenido varias, incluso con atentados serios, de los que estoy libre por puro milagrito de nuestro buen Dios, pienso que por dirigir el transporte escolar de la zona para las comunidades que no tienen los grados de primaria suficientes o quieren estudiar en el instituto su bachillerato. Es decir, quieren acabar con todo lo que funcione bien en estos lugares de ambiente popular, campesino en concreto.

Mi interpretación es que así como en los años 70 y 80 los enemigos eran conocidos, se sabía quiénes eran, cómo actuaban, quién les pagaba o de dónde salía el dinero y las armas y otros semejantes, como le ocurrió a Mons. Romero, ahora actúan por lo bajo, en lo oscuro, sin aparecer, como mano peluda que dicen aquí. Y esto lo relaciono también con otros problemas graves de El Salvador, como las maras; por ejemplo, el modo de instalarse y actuar estos años atrás y hasta hace un par de meses en el Bajo Lempa ha sido para romper en pedazos toda la unidad y crecimiento que teníamos.

De todo esto no se puede hablar en público aquí en el nivel nuestro, de personas de a pie, de la zona. Se habla en pequeñitos grupos familiares o de amigos firmes, pero nada más. En realidad no se sabe quién nos está traicionando, quién es el Judas de aquí, pero que lo hay, lo hay, y trabaja para otra gente que no es de aquí. Esta es la realidad presente, cerca ya de finalizar el año.

Por este motivo es que no conviene hablar o, en este caso, escribir, mucho de todo esto. Y eso es lo que hace la gente para sobrevivir, más que nada quien tiene familia y niñas o niños pequeños consigo. Yo me siento libre, cada día más libre, porque mi actuación brota de mi interior y ese interior mío está todos los días y en todo momento en comunicación con el buen Dios y Amigo que me sostiene, me quía y promueve mi energía para seguir adelante al lado de esta buena gente, pobre y sencilla, con la que comparto mi existencia terrena.

El curso escolar termina esta semana en todo El Salvador. Tenía intención de ofrecerles datos sobre la importante deserción escolar por comunidades habida este curso-año entre nosotros, pero la directora del instituto no me los ha podido ofrecer pues se encuentra muy ocupada por la cuestión del final del curso, notas, titulaciones, etc. Así que no se lo puedo dar con cifras exactas. Sí sabemos todos los que trabajamos en asuntos de educación que en El Salvador ha habido una deserción escolar de 23.000 estudiantes y que en nuestra zona también ha sido grande, sobre todo en la parte central donde han preferido dejar a sus hijos e hijas en casa sin salir antes que estudiar. Porque tampoco se atreven a ir a trabajar a lugares un poco apartados dentro de su propia comunidad por el mismo motivo del temor.

Pues aquí todos haciéndonos mayores, los más jóvenes ya adultos, y niñas y niños creciendo de todas las edades, aunque varios papás de parejas jóvenes han salido para trabajar fuera, al Norte o a Panamá. Para mí esto es una meditación diaria. El parque de la comunidad lo han cercado con alambre para poder plantar árboles de sombra. Esto quiere decir que seguimos adelante unidos y que nadie nos detiene. Ya vamos para los 25 años de la llegada en el mes de marzo próximo. La paz, el silencio, la tranquilidad se pasea por las calles de Nueva Esperanza a estas horas de la tarde ya, que es cuando finalizo esta carta.

Con todo mi cariño para ustedes, mis amigos y amigas

Ángel AQ

28/11/2015 asamblea general de nuestra asociación

La Asamblea General de nuestra Asociación se realizó el día 28 de Noviembre en los locales de la Asociación Vecinal “Amistad” de Canillejas, a la que asistieron 16 socios.

Después de leída por Begoña, la secretaria, el Acta de la Asamblea de 2014 y aprobarse por los asistentes, se informó detalladamente, por parte de los integrantes de la comisión de proyectos, sobre los que se han realizado este año.

Comentaron que fuimos demasiado optimistas al aceptar ocho proyectos, ya que dos de ellos solo se podrán terminar a principios del año 2016, cuando recibamos fondos para acometer la segunda transferencia a los mismos.

Estos han sido los realizados:

Nº	PROYECTO	LOCALIDAD	PAIS	RESPONSABLE
1	Comedor infantil	La Palmera - Diriamba	NICARAGUA	Religiosas de la Asunción
2	Apoyo a familias	Lamu	KENIA	ANIDAN
3	Apoyo alimentación infantil	Lamu	KENIA	ANIDAN
4	Comedor madre Nazaria	Managua	NICARAGUA	Misioneras Cruzadas de la Iglesia
5	Mujeres victimas guerras	Kivu	RD CONGO	Sacerdote Archidiócesis Bukavu
6	Equipamiento albergue PSH "San Martín de Porres"	Madrid	ESPAÑA	San Martín de Porres
7	Migajas de amor	Parañaque (Manila)	FILIPINAS	DAMAS LATINAS DE MANILA
8	Agua potable	Manila	FILIPINAS	Asociacion KALOOB

Como el año pasado, también acudió a la Asamblea Margarita de Anidan, y comentó cómo ha ido la realización del proyecto de alimentación para niños/as de la escuela de Manda Maweni, que se ha llevado a cabo, dándonos un testimonio de lo que ha vivido allí este año cuando los fue a visitar, que nos conmovió a todos/as.

A continuación se presentaron con detalle y se propusieron a la Asamblea los cinco proyectos que nos han llegado, tanto de subsistencia alimentaria como de desarrollo, apoyo a la integración y salud. Dejamos un proyecto de conducción de agua potable en reserva, en la R.D. Congo, ya que llegó fuera de plazo.

Si hubiera fondos se llevaría a cabo, después de acometer los siguientes proyectos que quedaron aprobados por la Asamblea:

Nº	PROYECTO	LOCALIDAD	PAIS	RESPONSABLE
1	Comedor infantil	La Palmera - Diriamba	NICARAGUA	Religiosas de la Asunción
2	Apoyo alimentación infantil	Lamu	KENIA	ANIDAN
3	Comedor madre Nazaria	Managua	NICARAGUA	Misioneras Cruzadas de la Iglesia
4	Equipamiento de viviendas para personas sin hogar PSH "San Martín de Porres"	Madrid	ESPAÑA	San Martín de Porres
5	Migajas de amor	Parañaque (Manila)	FILIPINAS	DAMAS LATINAS DE MANILA

Posteriormente, Luisa, la tesorera, presentó el estado actual de las cuentas y las previsiones para el año 2016.

Se ratificaron en los cargos de Presidencia (Gloria Vergés de la Muela), de Tesorería (Luisa García-Arquimbau Ayuso) y una Vocalía (Miguel Ángel Mesa Bouzas).

Se agradeció la incorporación como socios de cuatro jóvenes, que van a realizar un mercadillo solidario el día 13 de diciembre, con el fin de sacar fondos para los proyectos de la Asociación.

Igualmente se informó y agradeció la incorporación de Marisa Barroso, para apoyar el trabajo de la comisión de proyectos y de secretaría.

Marisa informa del éxito de la semana cultural en el Centro Cultural Palomeras, donde el grupo juvenil OJAS, que apoya a nuestra Asociación, recogió 710 euros en ventas diversas y en carreras solidarias. Nuestro enorme agradeciendo al esfuerzo mostrado por estos chicos y chicas para ayudarnos.

APOYO A MUJERES RURALES VÍCTIMAS DE LAS ATROCIDADES CAUSADAS POR EL CONFLICTO ARMADO

KIVU

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

COSTE TOTAL DE LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO:

8.247,5 €

PARTICIPACIÓN LOCAL: 4.254,9 €

AYUDA SOLICITADA:

3.992,6 €

ÁMBITO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO

Las actividades agrarias constituyen la principal fuente de ingresos de los campesinos congoleños en su conjunto y de los de la provincia del Sur de Kivu en particular.

Desgraciadamente las repetidas guerras que han puesto de luto el este de la República Democrática del Congo han ocasionado graves perjuicios en este sector, que constituía la base para la subsistencia de los habitantes de zonas rurales más pobres, en particular a las mujeres. Aunque la guerra ha terminado en la provincia del sur de Kivu sus consecuencias siguen siendo visibles, particularmente para las mujeres de las zonas rurales y los niños víctimas de la pobreza, quienes llevan una vida precaria (huérfanos y viudas sobre todo). En el pasado, la cría de cabras y cerdos era la fuente de ingresos y de proteínas animales. Esta ganadería ha desaparecido entre los

habitantes más pobres. Estos ingresos, sin embargo, permitían a las viudas escolarizar a sus hijos (huérfanos y vulnerables) y salvaban la vida de niños malnutridos e indefensos. Hay que subrayar que los habitantes de la provincia afirmaban que «el cerdo se paga rápido y bien».

De entre todos los animales domésticos, la cabra, aunque se ha convertido en un bien escaso, parece ser la más apreciada por los campesinos por varios motivos:

- Inversiones menos costosas.
- Conversión fácil de los cervatillos en dinero líquido en caso de necesidad.
- Retribución rápida para los pequeños productores con escasos ingresos.
- Robustez del animal y gran resistencia a las enfermedades y agentes patógenos locales.
- Conveniente para la gente con poco espacio dedicado al pasto.
- Animal inofensivo, dócil y manipulable por los grupos vulnerables como las mujeres sin protección social, los menores de edad y los ancianos.
- Facilidad de venta a la hora de recuperar la inversión inicial.
- En 12 meses el préstamo inicial es reembolsable en forma de los animales vivos.
- Facilidad de integración en la agricultura gracias al abono natural que producen.
- Permite a la mujer campesina diversificar sus ingresos y asegurar su economía en sus pequeñas explotaciones agrícolas.

LUGAR DE EJECUCIÓN

Este proyecto será ejecutado en las localidades de Bugobe, Cirunga, Bushwira, Mudaka, Miti-Rwabika, Bugorhe et Irhambi-Katana, en Chefferie, Territorio de Kabare, en la provincia del Sur de Kivu, al este de la República Democrática del Congo.

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Como acabamos de mostrar, la cría de cabras en los pueblos del sur de Kivu, especialmente en el territorio de Kabare, es una actividad favorable al mundo femenino y rentable económica y socialmente. Así mismo, la ganadería porcina en el medio campesino de Kabare se adapta bien a las familias en las que hay niños que realizan el pastoreo.

Este proyecto se justifica por el hecho de que esta ganadería, pilar de la economía familiar, ha sido robada por los «interahamwe» que han ocupado el Parque Nacional de Kahuzi Biega (PNKB) desde 1996 hasta hoy. Estos se han aprovechado de las sucesivas guerras que han dañado gravemente el este de la República Democrática del Congo y han sembrado el luto y empobrecido el sur de Kivu. Sin embargo, gracias a esta actividad, las mujeres obtenían ingresos para la escolarización de los niños, cuidados médicos y la resolución de otras dificultades familiares que los grandes rumiantes no pueden resolver a corto plazo.

Esta es la razón por la cual este proyecto es una contribución al impulso de la ganadería que permite la subsistencia de numerosas familias rurales y pobres sin ningún apoyo del gobierno. Cabe mencionar que los gobernantes congoleños carecen de la política y voluntad real necesarias para luchar contra la precariedad de su situación, abandonando a los más pobres a su triste destino.

OBJETIVO DEL PROYECTO

a) Objetivo global

Este proyecto se ha fijado como objetivo fundamental «contribuir a la mejora de las condiciones de vida de las mujeres rurales víctimas de las atrocidades causadas por los “interahamwe”, refugiados hutu-ruandeses al sur de Kivu».

b) Objetivos específicos y estrategia de la operación.

- Realizar este objetivo significa:

- Luchar contra la precariedad de las mujeres que han perdido toda esperanza (maridos, bienes materiales, niños…) durante los periodos de guerra.
- Erradicar la malnutrición que está en la base de la alta mortalidad infantil.
- Acrecentar los ingresos de la mujer rural.

- Esto no será posible sin el acrecentamiento de los ingresos gracias a la obtención de:
  - Créditos rotativos de animales domésticos (cabras y cerdos).
  - Semillas otorgadas por turnos para la agricultura de subsistencia.

BENEFICIARIOS DEL PROYECTO Y CRITERIOS DE SELECCIÓN

a) Población seleccionada:

Los principales beneficiarios de este proyecto son las mujeres campesinas de Kabare, que residen en el Parque Nacional de Kahuzi-Biega donde los «Interhamwe» habían establecido su domicilio.

Ellas alcanzan el número de 60 beneficiarias directas, pero indirectamente esto afecta a 140 personas. Han sido seleccionadas en función de su vulnerabilidad (víctimas de violencia sexual, robos, de desplazamientos por la

guerra, del nivel de responsabilidad familiar asumida, de las pérdidas sufridas en la guerra, etc.).

b) Dificultad:

Debido a la limitación económica no seremos capaces de apoyar a las 140 mujeres que hemos encontrado en la misma desgraciada situación en Kabare. Por ello nuestra estrategia será aplicada de forma rotativa.

RESPONSABLES DEL PROYECTO

Este proyecto estará bajo la responsabilidad de SHAMAVU Léon, quien trabajará del lado de las mujeres beneficiarias de este proyecto en medio rural esencialmente en el dominio de la promoción agropastoral, de la educación no formal y el tema de las violencias sexuales.

ACTIVIDADES A REALIZAR

Emprenderemos las actividades de agricultura así como las de la ganadería de cabras y cerdos para luchar contra la pobreza impulsando estos sectores. Concretamente en esto se refiere a:

- Compra de semillas (de la agricultura de subsistencia usual) para la estación de cultivo del año 2014-15 en favor de 20 mujeres
- Compra de cabras para 20 mujeres
- Compra de cerdos para 20 mujeres
- Pastoreo de las cabras
- Pastoreo de cerdos
- Compra de productos veterinarios
- Honorarios del veterinario
- Actividades de vigilancia del proyecto y supervisión del mismo
- Evaluación del proyecto

RESULTADOS ESPERADOS

• 20 cabras compradas y distribuidas a 20 mujeres víctimas de la estancia de los refugiados Hutu-ruandeses al sur de Kivu, y rotación con otras 20

mujeres.

- 20 cerdas compradas y distribuidas a 20 mujeres víctimas de la estancia de los refugiados Hutu-ruandeses al sur de Kivu, y rotación con otras 20 mujeres.
- La producción agrícola anual será acrecentada en 60 familias que se verán cubiertas.
- 140 hogares socorridos en la población residente en el PNKB en un 40%.

DURACIÓN DEL PROYECTO Y ESTRATEGIA DE MANTENIMIENTO

La duración de este proyecto es de 24 meses.

- Después de este periodo, la cabra ya habrá sido preñada al menos tres veces (tres cervatillos), y una de las camadas será otorgada como crédito rotativo a otra beneficiaria.
- Por otro lado, la cerda ya habrá tenido una camada de la cual un cochinillo será dado en crédito rotativo a otra beneficiaria. Así el circuito es continuo.
- Finalmente, en cuatro estaciones, nos planteamos hacer circular la semilla tres veces entre las sesenta beneficiarias campesinas. Evidentemente, las cosechas dependen de factores climáticos que el hombre no puede controlar.

No son números, son personas

Hay muchas razones por las que cada una de las miles de personas que hemos rescatado acaba en Libia, pero todas comparten la misma razón para huir de allí: salvarse de la violencia, la tortura, la esclavitud, la violación, la prisión; salvar sus vidas al fin y al cabo. El miedo y la huida son los denominadores comunes de todos los que he conocido, sin importar su país de origen.

Ir a bordo del barco del Bourbon Argos, uno de los dos barcos de rescate y salvamento de MSF en el Mediterráneo, es una experiencia única e impresionante, diferente a cualquier otra de las que he vivido en mis nueve años de trabajo en crisis humanitarias. La proximidad que disfrutamos con la gente a la que rescatamos es algo abrumador y hermoso, y eso es algo que se olvida o se pierde a menudo en otros proyectos en tierra firme, donde muchas veces estamos demasiado inmersos en nuestros ordenadores, reuniones e informes.

En el Bourbon Argos es imposible crear distancia alguna entre nosotros y los cientos de personas que rescatamos. Allí estamos todos, literalmente, en un mismo barco sin fronteras que navega en aguas internacionales.

Esta experiencia ha marcado profundamente a cada miembro de mi equipo: hay un contraste muy grande entre la intensidad y dificultad de cada operación de rescate, frente a la inmensa alegría y el alivio que sentimos cuando todo el mundo está por fin a salvo y a bordo de nuestra embarcación.

El dramatismo de esos momentos en los que las vidas de tantas personas desesperadas están en tus manos es algo que sin duda te toca muy fuertemente el corazón. Es imposible verlos o referirse a ellos como números —o incluso como migrantes o refugiados— después de vivir una experiencia así. Simplemente son personas, seres humanos completos y tridimensionales como yo. No se trata de los otros; solo existe un nosotros.

Durante el viaje de 48 horas que nos lleva hasta Italia, te da tiempo a conocer muchas de las historias que hay detrás de cada uno de ellos. Y también a compartir la tuya propia.

Me siento en la obligación de transmitiros sus historias porque creo que son la clave para cambiar la narrativa de esta crisis. Tenemos que empezar a identificarnos con las personas que arriesgan su vida tratando de llegar a Europa y dejar de verlos como alguien lejano cuyos problemas apenas llegamos a entender.

Debemos ponernos del lado de aquellos que sufren la indiferencia de nuestros políticos, empeñados como están en no proporcionar vías seguras de entrada a todas estas personas, y debemos exigir a nuestros Gobiernos que se involucren en llevar a cabo cambios verdaderos que sirvan para proteger la vida de todos los que huyen de la violencia y la pobreza.

Prueba a identificarte con Rosalind...

...que llevaba un vestido de algodón a rayas muy parecido a uno que he estado utilizando yo este verano. La tela tenía un toque de azul marino, muy propio para un viaje por mar. Pero el vestido de Rosalind estaba mojado, no de agua de mar, sino de combustible y, a pesar de su permanente sonrisa, recuerdo muy bien lo quemada que tenía la piel. Le pregunté de dónde era.

“Costa de Marfil”, me dijo. Después se puso tímida, y me dijo en voz baja: “Yo trabajaba con vosotros, con MSF”.

Rosalind es auxiliar de enfermería, un perfil de trabajador que constituye uno de los pilares básicos de nuestro personal nacional en cualquier proyecto de MSF. Me dijo que hasta 2006 trabajó en el proyecto de Bangolo y en ese momento sentí que mi cabeza daba vueltas:

“Yo también he trabajado en Bangolo”, le dije.

Mi primera misión con MSF, en 2006, fue en Man, muy cerca de Bangolo. E íbamos allí a menudo a trabajar. Nunca coincidí con Rosalind allí, aunque eso ahora ya no importa; después de hablar un rato, las dos nos sentimos como si nos conociésemos de toda la vida.

Inmediatamente empezamos a hablar de las otras personas que trabajaban en Bangolo, del *foufou banan*, que es una comida típica, de las siete montañas de la región que ambas hemos subido, del baile de la *Grippe aviaire* y de nuestra experiencia común en MSF. Rosalind y su marido, alto y apuesto, huyeron de Abiyán a Ghana en 2011, durante la guerra. Ellos no hablan inglés y esa fue una de las razones por las que no encontraron trabajo.

Prosiguieron entonces hacia la RDC, pero “aquello tampoco funcionó”, me dijo con una enorme tristeza en sus ojos. “Tuvimos que irnos. Entonces solo estábamos mi marido y yo”.

No le pedí más detalles porque su dolor, quizás causado por la pérdida de un hijo, era palpable. Me contó que habían pasado algunos meses en Libia, hizo ese ruidito con la lengua que es común en África Occidental, agitó la cabeza y apartó la mirada:

“Es horrible lo de Libia. No te lo puedes ni imaginar”.

Y estoy segura de que tenía razón. No me puedo imaginar lo que supone tener una vida y un trabajo, y de repente tener que empezar a huir y dejarlo todo. No puedo imaginar lo que supone pasar cuatro años cruzando África, sobrevivir a varias guerras y luego ser rescatado por el Argos.

No puedo imaginar lo que supone perder a tu familia y quedarte tan solo con tu marido y un vestido a rayas como equipaje y compañía. Y sin embargo, Rosalind aún sonreía y me abrazaba, diciendo que las quemaduras en sus muslos no eran demasiado graves (a pesar de que sí lo eran) y de que nuestro médico acababa de decirle que en cuanto desembarcáramos necesitaría ir directamente al hospital.

“Por lo menos estoy viva”, me decía tratando de mantener la alegría.

Prueba a identificarte con Sako...

... él tiene mi misma estatura, la cara redonda y el pelo cortado casi al rape, con las puntas teñidas de rubio. Sus dientes eran blancos como el azúcar. Vestía una sudadera azul y tenía porte de deportista. Me contó que había llegado a Libia en 2011 con la intención de jugar al fútbol. Y aseguraba que es realmente bueno. Sako es de Guinea, “de Guinea la de Conakry”, puntualizó.

Cuando le dije que acababa de estar allí, trabajando en la epidemia de ébola, se quedó verdaderamente impresionado de que conociera su país y me confesó que se sentía feliz de haberse librado de la enfermedad, ya que por aquel entonces él ya estaba en Libia. Sin embargo, antes de que yo pudiera decir nada más, él añadió:

"En cualquier caso, lo que vivimos en Libia probablemente no sea mucho mejor que el ébola".

Había pasado 5 años en Libia, y había visto al país caer en la anarquía y la violencia. Me explicó que su tío, que fue quien lo trajo a Libia, había muerto. Y que su mejor amigo fue asesinado el año pasado por un niño soldado que tenía prácticamente la misma edad que ellos y que le golpeó en la cabeza con una barra de acero.

“No murió al instante; tardó mucho en irse. Allí en Libia no hay hospitales”, aseguraba Sako.

“¿Y el que le golpeó era de vuestra misma edad?”.

“Entonces, ¿cuántos años tienes tú?”, le pregunté curiosa.

“17 años”, me dijo con una gran sonrisa.

De repente me di cuenta de que Sako sólo tenía 11 años cuando llegó a Libia. Mi mente comenzó a girar de nuevo. Aún es menor de edad y ya ha visto más cosas horribles de las que muchos de nosotros veremos a lo largo de una vida entera. Le expliqué que en Europa se consideran niños a los menores de 18 años, y que, si él quería, yo me aseguraría de que le llevaran junto con todos los menores no acompañados que habíamos rescatado.

Nunca vi tantos como ese día: 74 niños viajando solos. Él asintió con la cabeza y miró hacia abajo. De repente, bajó la guardia y por primera vez pude ver en Sako al niño que efectivamente tenía delante de mí.

O intenta ponerte en la piel de Diomandé...

... “Tiene una infección en la piel. Le pica, ¿verdad? No se preocupe, que estas personas le atenderán y le darán tratamiento. Pero necesitan quemar su ropa para eliminar la infección, ¿comprende?”.

Nadie en el puerto donde desembarcamos hablaba otro idioma que no fuera italiano, así que me quedé cerca del área de tratamiento de sarna para, al menos, proporcionar información básica a la gente acerca de las razones por las que les estaban desnudando, del porqué de que les rociaran el cuerpo con un producto blanquecino y después les quemaran sus ropas.

Siempre ocurre igual: desde el momento en el que salen de nuestro barco y ponen un pie en tierra, pasan a convertirse en un número y se les trata como si no tuvieran sentimientos o como si no pensaran por sí mismos, despojados de toda dignidad y de humanidad. Son recibidos por personas que llevan equipos de protección completa, como si tuvieran miedo de que todos los que llegan sufrieran enfermedades infecciosas mortales.

Le pregunté a Diomandé, un joven de Costa de Marfil con un pequeño bigote del que solo pueden sentirse orgullosos los hombres con

bigotes que comienzan a crecer, si tenía algo en los bolsillos. Ya que iban a quemar su ropa, debería sacar de ella lo poco que tuviera. Comenzó a sacar, con muchas dificultades, algo que tenía en el bolsillo pequeño de sus pantalones vaqueros.

Descubrí su tesoro a medida que lo abría delante de mí: se trataba de una imagen en blanco y negro, un poco desgastada, pero que aún estaba en buen estado.

“Se mojó en el barco, pero la sequé al sol. Son mis padres”.

La imagen mostraba a un hombre y una mujer, ambos de estatura alta, vestidos con sus mejores ropas de domingo, sosteniendo con cuidado a un bebé en sus brazos mientras posaban para el fotógrafo delante de las cortinas plegadas de su estudio.

“¿Eres tú?”, le pregunté señalando al bebé.

Él asintió con una sonrisa, diciendo que era lo único que tenía en los bolsillos. Yo ya sabía que él no tenía nada más porque ninguna de las personas que rescatamos lleva equipaje. Ni tampoco zapatos, así que sí: esa foto de sus padres era la única pertenencia material que aún guardaba.

(*Lindis Hurum* es coordinadora de MSF en el *Bourbon Argos*, uno de los barcos de rescate que tiene MSF en el Mediterráneo)

La cooperación española, a examen

La realidad de la pobreza y las desigualdades es persistente. 2.800 millones de personas en el mundo viven en situación de pobreza, mientras la concentración de la riqueza cada vez en menos manos sigue creciendo, gracias al actual modelo económico. Son cifras detrás de las que se ocultan las vidas de casi la mitad de la humanidad, el 70% de las cuales son vidas de mujeres. Son personas que carecen de lo más básico de los derechos humanos, la alimentación, la sanidad, la educación… Todo ello en un planeta que consume más recursos de los disponibles, poniendo en riesgo el equilibrio ecológico actual y el de las generaciones futuras y que alberga movimientos migratorios masivos y crisis humanitarias que se suceden de forma dramática.

Estos son los desafíos a los que tiene que hacer frente la política de cooperación al desarrollo, también desde España, que estos días se enfrenta a un importante examen internacional.

El Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, el club de los 34 países donantes, pone ahora su mirada en nuestro país. Es un momento importante, no solo porque otros países nos están evaluando (en este caso Alemania y Gran Bretaña), sino porque las recomendaciones del CAD se convierten en la hoja de ruta que marcará la definición de las políticas futuras en materia de Cooperación Internacional al Desarrollo.

La valoración que desde la Coordinadora de ONGD aportamos a este examen no retrata un alumno aventajado que ha hecho bien sus deberes. Al contrario, describe un proceso de desmantelamiento progresivo de la política pública de cooperación desde el punto de vista económico, institucional, y de ruptura del consenso político y social existente. La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) ha sido la política pública que ha sufrido los mayores recortes en España, el 70% de su presupuesto, situando la AOD en el 0.14%, en niveles de 1989.

En el ámbito institucional las reformas emprendidas, lejos de mejorar la gestión de la ayuda, han contribuido al debilitamiento del peso político de los organismos especializados en materia de Cooperación Internacional al Desarrollo. El Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (MAEC) ha pasado de gestionar el 49% de los flujos totales de AOD en 2011 al 28% en 2013. Tanto el MAEC como la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) han perdido preeminencia en la gestión de recursos, pero sobre todo su rol político. Sus aspiraciones son ignoradas de forma permanente por Hacienda; no tienen ningún control sobre los fondos multilaterales de otros ministerios; y su papel en la gestión de FONPRODE se ha desvanecido.

En cuanto al papel de las ONGD, la recomendación del Examen de Pares de 2011 para que se definiera un marco de política de colaboración con la Sociedad Civil, con el fin de tener una relación más estratégica, aunque fue recogida por el IV Plan Director, todavía no se ha completado. Se ha perdido una oportunidad de capitalizar el potencial, la experiencia y los recursos que desde las OSC podemos ofrecer desde una diversidad de funciones no solo como proveedoras de servicios, sino como agentes de sensibilización, de control sobre la rendición de cuentas y de seguimiento de las políticas. Los recortes también han afectado severamente a la financiación de las acciones de las ONGD y están teniendo un impacto serio en su capacidad para apoyar los procesos de desarrollo en curso. Desde 2.008 se han perdido 2.000 puestos de trabajo en el sector y el número de proyectos en el terreno ha caído de 6.200 a 2.200.

La Coherencia de Políticas para el Desarrollo (CPD) cuyo objetivo es velar porque otras políticas del Estado (económica, comercial, ambiental, etc.) no entren en contradicción con las políticas de desarrollo, presenta también serias debilidades tanto institucionales como estratégicas, que no reflejan sino la ausencia de voluntad política. A punto de terminar la legislatura, el Gobierno no ha publicado aún tres documentos clave: el Plan Nacional sobre Empresas y Derechos Humanos (pendiente desde 2012), la Hoja de Ruta para la coherencia de las políticas sobre el comercio y la evasión fiscal (pendiente desde principios de 2014), y el informe de CPD de 2015.

El contexto electoral abre esperanzas a la articulación de compromisos renovados, que permitan superar la anomalía histórica en la que nos encontramos, recuperando los niveles de recursos, la capacidad institucional, un

marco adecuado de relación de las OSC con la administración, y situar la coherencia de políticas en el centro de la agenda de desarrollo sostenible. Una agenda con carácter universal que se espera sea aprobada en septiembre en la Asamblea General de la ONU. Para ello es preciso, entre otras:

- Recuperar el espíritu del Pacto de Estado contra la Pobreza y que la política de cooperación sea asumida como política pública y de Estado, al margen de los vaivenes políticos, y con participación del conjunto de actores implicados: Parlamentos, Gobiernos Locales, Organizaciones de la Sociedad Civil, sindicatos, universidades, empresas de economía social,…
- Situar la Coherencia de Políticas para el Desarrollo en el centro de la acción de gobierno de forma que se eviten los impactos negativos en los derechos de la ciudadanía por parte de las políticas comerciales, energética, agrícolas, de migración o la fiscal.
- Renovar el compromiso con el objetivo del 0,7% como aportación española a la lucha contra la pobreza y la reducción de las desigualdades, y establecer una hoja de ruta que permita alcanzar el 0.4% al final de la próxima legislatura.
- Promover cauces de participación y un entorno facilitador para el ejercicio de la diversidad de roles de las Organizaciones de la Sociedad Civil.
- Reforzar con recursos la voluntad política de mantener la equidad de género y la defensa de los derechos de las mujeres como seña de identidad de la cooperación española.

Ayer tuvimos ocasión de compartir este análisis y estas propuestas con la delegación del CAD. A partir de la información recabada a lo largo del proceso, elaborarán un informe que será público en Enero. En ese momento, previsiblemente, contaremos con un nuevo gobierno tras la celebración de las elecciones generales. Los examinadores deberían tener en cuenta este hecho a la hora de redactar el informe, prescindir del tono consensuado y diplomático que suele presidir estos informes para avanzar recomendaciones contundentes que puedan tener un eco real en un gobierno recién constituido.

Mercedes Ruiz-Jiménez - Presidenta Coordinadora ONGD

Hospitalidad

En la selva profunda, en un claro aislado, donde el zorro y la liebre se encuentran en el claro de luna, vive una vieja encina adornada con follaje otoñal de color dorado, que ha sacudido más de una tempestad. Su corteza se ha resquebrajado tras muchos inviernos fríos, pero sus raíces vigorosas se mantienen firmes en el suelo, tan profundas que la tempestad más fuerte no puede derribarla.

El tronco es tan fuerte que el animal más grande se puede esconder detrás. Nadie en la selva sabe la edad real del árbol, y aunque ya no vive ninguno de los que han compartido la infancia y la juventud con la encina, ésta no se siente sola, porque muchos animales se refugian bajo su sombra. Debajo de sus raíces una familia de ratones ha hecho su casa, y al pie del tronco un pueblo de hormigas incansables arrastra pinochas y cañas, para coronar su hormiguero con una torre.

El pájaro carpintero descubre muchos manjares debajo de la corteza estriada, y una rama seca le sirve para mostrar su habilidad como carpintero. Dos ardillas, locas de alegría, se persiguen mutuamente entre el follaje y de una cueva del tronco una lechuza medio dormida parpadea con los ojos. Pero en lo alto, donde las ramas son más finas, se estiran al sol una bandada de aves migratorias, que preparan gorjeando su viaje hacia el sur. Así se debe imaginar este lugar, donde ocurrió el siguiente suceso.

Alejado al norte, el invierno había presentado de repente su entrada con granizo y nieve. Los animales que vivían en aquella región no habían podido prepararse para la estación fría. Tenían que ponerse en camino hacia regiones más cálidas, para sobrevivir al invierno. Un pequeño grupo de fugitivos llegó también al claro, donde estaba la vieja encina. Un topo, una familia de erizos con sus crías y dos conejos, extenuados por la larga marcha, pidieron techo y alimento.

Los animales nativos consideraban el claro como su propiedad particular. No se alegraron por la llegada de los forasteros. Temían tener que repartir sus provisiones, pero no querían criar la fama de ser du-

ros de corazón. Por eso se lamentaban y simulaban que ellos mismos no tenían alimentos suficientes y que sus casas eran demasiado pequeñas para alojar nuevos huéspedes.

La encina se sacudió con enfado sus hojas, cuando oyó de las tonterías. Las plumas de la lechuza se erizaron. El pájaro sabio habló desde arriba:

«No pensáis que duermo. Cierro los ojos durante el día, porque la luz del sol me deslumbra, oigo pero todas son tonterías. Vosotros cogeríais una indigestión si os comierais todas vuestras provisiones vosotros solos».

La controversia hizo que se callaran a los pájaros. Se acordaron de la hospitalidad de la que habían gozado durante sus viajes. Habían visto mucho mundo y sabían que, especialmente los desvalidos, reparten hasta el último trozo de pan con los hambrientos. Primero tenían que calmarse por la indignación ante la arrogancia de los vecinos, pero después contaron los grandes esfuerzos que habían tenido que superar en sus viajes hacia el sur, y la sed que habían sufrido atravesando el desierto. Los animales nativos no los habían rechazado jamás de sus abrevaderos.

Los pájaros describieron con todo lujo de detalles también otros encuentros y experiencias interesantes en territorios extraños. Los otros animales no habían reflexionado jamás, qué les habría sucedido a ellos si hubieran tenido que irse al extranjero, y escuchaban atentamente el relato de los pájaros. Al fin y al cabo se avergonzaron de su egoísmo y dieron la bienvenida a los nuevos vecinos.

Karl Wiener

Las guardianas del Salto Ángel

El cuerpo diminuto de Petra Cataneo avanza con rapidez por el interior de una selva que alcanza los 35 grados centígrados. En sus manos lleva un enorme cuchillo que desliza sin miramientos entre las ramas indisciplinadas que brotan de algunos de los árboles. Son las nueve de la mañana y esta mujer ya ha enviado a sus hijos a la escuela, limpiado la casa, preparado los alimentos, navegado más de 20 kilómetros de río en una improvisada embarcación de madera y, por último, recorrido durante dos horas el camino que la lleva hasta Turaradem.

Turaradem es un extenso huerto situado en el Valle de Kamarata que reposa a los pies del Auyantepuy, esa gigante montaña del sur de Venezuela que en tamaño equivale a Menorca. Es cuna del Salto Ángel, la caída de agua más alta del planeta. Es desde este trozo de tierra fértil donde mujeres como Petra han comenzado uno de los 25 proyectos que buscan generar trabajo para los indígenas de la etnia pemón.

Petra está recuperando las tierras como Turaradem y las técnicas de cultivo heredadas por sus ancestros para reactivar la agricultura en la región, un proceso que genera trabajo a los más jóvenes, produce alimentos en un país con alto porcentaje de escasez y estimula la economía local entre las familias.

Para esta pemona, lo importante es que la cultura indígena no continúe disolviéndose entre dos grandes amenazas que ensombrecen el futuro de la etnia: la minería ilegal y la emigración de los jóvenes a las ciudades, donde en el mejor de los casos terminan en situación de indigencia o en trabajos explotadores. El Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería ha publicado unas cifras que consolidan la preocupa-

ción de Petra. Cada año, las empresas ilegales que operan en el país logran extraer toneladas de oro al exterior valoradas en unos 280 millones de euros.

Es una realidad que tiene a la comunidad dividida y al territorio herido. Los campamentos de minería ilegal trabajan a toda marcha en el corazón de la selva y avanzan como picoteos salvajes cada vez más cercanos al sagrado Auyantepuy. Un sobrevuelo basta para conocer cómo la minería acecha a las comunidades y recluta cada vez a más indígenas, quienes son contratados con sueldos equivalentes a los 150 euros por semana en un país en el que el salario mínimo asciende a los 80 euros al mes.

Es una lucha de David contra Goliat. Pero Petra no está sola: a este movimiento se han sumado más mujeres y familias de las comunidades vecinas que han comenzado pequeños proyectos en el que unifican las tradiciones con las necesidades actuales.

Hortensia Berti tiene el liderazgo de haber sido una de las primeras mujeres en asumir el cargo de capitana de la comunidad de Kamarata, una silla que había pertenecido desde hace siglos a los hombres más cultos de la etnia. Hortensia ha visto cómo cada vez más jóvenes dejaban la selva para ir a la ciudad o a los campos mineros, así que, sin titubear, forma parte de estas iniciativas colectivas. Ella regenta un hostal de turismo ecológico que pertenece a toda la comunidad, cuyos puestos de trabajo y beneficios son repartidos de manera igualitaria entre las familias.

"Nuestra lucha es convencer a nuestros jóvenes que irse a las minas significa acabar con la tierra que los dioses nos han prestado, y que el turismo responsable es una opción más coherente para aprovechar el lugar en el que vivimos", asegura la mujer.

Y es alrededor del turismo responsable desde donde surgen la mayoría de los proyectos. Es un punto fuerte en esta región de Venezuela y los indígenas quieren retomar el control de sus tierras frente a la oleada de turistas que llegan cada día a fotografiar al Auyantepuy.

Eulalia Sandoval se fue a la ciudad para estudiar, y a los años volvió con un título de administradora en su maleta. Ella es uno de los rostros más jóvenes de este grupo de mujeres y su madre Inés es una de las mayores, con 70 años a cuestas. Entre ambas han puesto en marcha un sistema de visitas a las imponentes cascadas que gotean con fuerza en el interior del Au-

yantepui, donde los turistas conocen de mano de los propios indígenas las leyendas pemonas.

Inés además lidera el huerto que produce los alimentos que van a parar a estos hostales ecológicos. Es la abuela de la comunidad, un título que le concede el trabajo de traspasar a los más pequeños la cultura indígena. Ella lo hace cada día a través de la música, por eso es que una escena común es escucharla cantar ante la mirada acostumbrada de los niños que la rodean.

"Ya las niñas no saben hacer hilos", asegura la anciana. "Antes nos preparaban para saber llevar una comunidad, nuestras madres y abuelas nos enseñaban a hacer el hilo, a tejer hamacas. Ahora las niñas van al mercado y compran un rollo de nylon. Por eso ahora hay que trabajar más fuerte en trasmitir los valores de quienes somos, ser los guardianes de nuestras tierras".

Todos estos emprendimientos ya cuentan con un programa de autofinanciación. Este sistema nace de la Fundación Esteban Torbar, una organización venezolana que creó el programa llamado EPOSAK (en lengua pemona significa logro) y que desde hace tres años consigue el dinero entre la ciudadanía para financiar las iniciativas de los indígenas.

Karem Pérez es una de las voluntarias de EPOSAK. Ella abandonó su puesto en una gran empresa multinacional para apostar por este proyecto en el país. Ahora esta emprendedora viaja varias veces al año desde Caracas hasta la selva para trabajar un plan de desarrollo de estas iniciativas comunitarias con indígenas como Eulalia, Petra o Inés.

"Lo que nos mueve es trabajar por un desarrollo sostenible con el ambiente que prevalezca y preserve sus tradiciones. Nosotros trabajamos un plan de negocio, colgamos el proyecto en nuestra web, los ciudadanos hacen un préstamo y luego la emprendedora cumple con el plan de repago una vez

que su negocio esté en marcha", describe. "Las cifras son reveladoras, cada emprendedora ha cumplido al 100% con el repago con total éxito".

Las mujeres pemonas continúan generando nuevos proyectos que ya representan una fuente de trabajo para jóvenes como Amalia, quien luego de una dura temporada de trabajo doméstico en el norte del país volvió a la selva con la oferta de fabricar mermeladas de piña, un producto que nace del huerto de Petra.

"En la ciudad nació mi hijito", cuenta. "Los dueños de la casa donde trabajaba lo maltrataban, así que no dudé en volver cuando supe que en Kamarata había oportunidad de trabajo".

Amalia recuperó la receta de sus antepasados, recicla recipientes de vidrio por la comunidad y vende estas mermeladas a los turistas y familias que llegan a la región. Hoy cumple con un nuevo repago, ella ha reinvertido sus primeras ganancias en comprar un equipo para imprimir las etiquetas de su producto.

Petra confía en que casos como los de Amalia se multipliquen. La selva para ella es una herencia, y por ello sentencia sin miramientos, que la única forma de sobrevivir es mantenerse firme para protegerla.

Planeta Futuro - 03/07/15

TABLÓN

¿Hay algún modo de cumplir los nuevos Objetivos de Desarrollo?

Gonzalo Fanjul. Director de Análisis de ISGlobal

Si el cumplimiento de los difuntos Objetivos del Milenio (ODM) ha quedado lastrado de forma grave por la falta de recursos económicos y voluntad política, ¿qué nos hace pensar que una agenda mucho más ambiciosa va a correr mejor suerte?

Si las cosas continúan como hasta ahora, nuestra generación podrá conocer el fin de la pobreza extrema, los países menos adelantados intensificarán su crecimiento económico y el planeta logrará poner freno a la deforestación. Se trata de logros históricos que pueden desplomar la proporción de quienes viven con menos de 1,25 dólares al día al 3% de la población mundial, lograr niveles de crecimiento económico cercanos al 7% en los países más pobres de África y Asia, o garantizar el comienzo de la repoblación forestal a partir de 2020.

Pero ahí terminan las buenas noticias. Aunque la reducción de las tasas de mortalidad materna podrían caer a 150 mujeres por cada 100.000 nacimientos vivos, estos números son todavía más del doble del objetivo establecido por los ODS. La mortalidad materna constituye un lastre medieval del desarrollo que tiene efectos devastadores en las familias y las comunidades. Algo similar se puede decir de las muertes violentas, una plaga que determina el bienestar de millones y que se concentra en la población urbana.

En la categoría más alarmante destacan algunos objetivos medioambientales críticos, como la lucha contra el cambio climático. Utilizando la información que se presentará en la Cumbre de París dentro de pocas semanas, el informe destaca que los niveles de emisiones en los países más pobres y más ricos se mantienen estables, mientras que en los emergentes BRICS podrían incrementarse hasta un 50%. Junto con la acumulación de residuos sólidos (que podría doblarse en 2025 hasta alcanzar los 6,1 millones de toneladas diarias) y la protección de los entornos marinos (un 90% de los arrecifes amenazados en 2030), el bloque de metas las más directamente ligadas a la sostenibilidad ambiental hace aguas por todas partes.

Varios de los objetivos que presentan niveles más preocupantes de progreso tienen la desigualdad como denominador común. A pesar de que la reducción de las brechas de ingreso y derechos constituye uno de los hilos conductores de los ODS, el informe del *Overseas Development Institute* se muestra poco optimista con respecto a su eficacia.

El listón está muy alto y la legitimidad de los ODS se va a sostener casi exclusivamente en su capacidad para demostrar que se trata de un plan realizable. Como señalan los autores del ODI, “los ODS ponen a la humanidad más cerca que nunca de una agenda común para un futuro realmente inclusivo en el que nadie quede atrás”. Sería una verdadera lástima desaprovecharlos.

Proyecto Amanecer

SOCIO COLABORADOR

FICHA DE INSCRIPCIÓN. SOLICITUD DE INGRESO COMO SOCIO

Solicito pertenecer a la ONG "Proyecto Amanecer" en calidad de socio colaborador, aportando la cuota que abajo especifico.

NOMBRE Y APELLIDOS: .....

DNI: ..... DOMICILIO: .....

POBLACIÓN: ..... PROVINCIA: .....

C.P.: ..... Tel:..... ..... Correo-e: .....

ORDEN DE PAGO POR DOMICILIACIÓN BANCARIA

BANCO/CAJA: ..... SUCURSAL: .....

DIRECCIÓN: ..... POBLACIÓN: .....

Sr. Director:

Ruego atiendan con cargo a mi cuenta los recibos que, con la periodicidad y cantidad indicados, emitirá la Asociación "Proyecto Amanecer"

Importe: ..... €

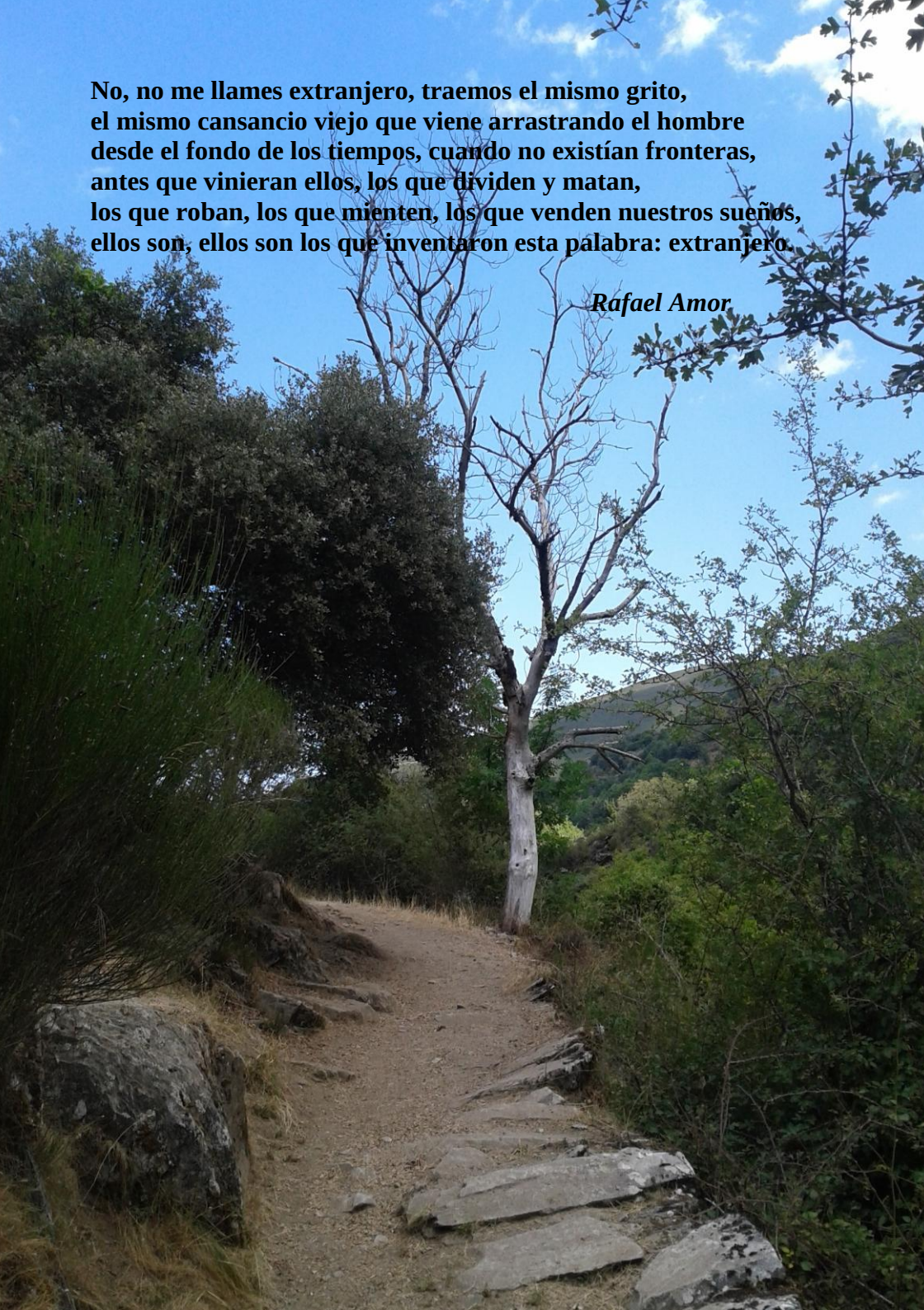
Fecha: ...../ ..... / .....

Firma:

PERIODICIDAD:

	Mensual
	Trimestral
	Semestral
	Anual

Código Cuenta Cliente																							
IBAN				ENTIDAD				OFICINA				D.C.		Número de Cuenta									



No, no me llames extranjero, traemos el mismo grito,
el mismo cansancio viejo que viene arrastrando el hombre
desde el fondo de los tiempos, cuando no existían fronteras,
antes que vinieran ellos, los que dividen y matan,
los que roban, los que mienten, los que venden nuestros sueños,
ellos son, ellos son los que inventaron esta palabra: extranjero.

Rafael Amor